

LAS PASTORALES SOCIALES ESPECIFICAS Y CARITAS

unidos en una
única misión

08
CEPAS
ECUADOR
2008



LA PS-CARITAS, ANIMANDO EL TESTIMONIO DE LA CARIDAD

Benedicto XVI nos recuerda la importancia del testimonio de caridad: "Con el paso de los años y la difusión progresiva de la Iglesia, el ejercicio de la caridad se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales, junto con la administración de los Sacramentos y el anuncio de la Palabra: practicar el amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a su esencia tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra" (DCE 22).



Así pues, el testimonio de la caridad es una dimensión esencial en la vida de la Iglesia: visualiza la fuerza transformadora de la fe y la grandeza del amor de Dios que no hace distinción entre personas. Corresponde a la PS-Caritas en sus distintos niveles (diocesana, nacional e internacional) la responsabilidad de promover de manera organizada, con realismo y eficacia, el servicio caritativo y social de la Iglesia (DCE 33).



Pero el sufrimiento, la pobreza y la marginación tienen rostros diversos y requieren respuestas diferenciadas: acompañamiento formativo, asistencia legal y económica, presencia consoladora en el mundo de la salud; apoyo en situaciones de soledad e incomunicación; acompañamiento a los migrantes y refugiados; cercanía que rompe el aislamiento de los presos; denuncia que defiende a la mujer maltratada... Así, el testimonio de la caridad, aunque constituye una única dimensión, vital para la Iglesia, se desarrolla y concreta en distintos servicios específicos.





No hay comunidad cristiana sin servicio a los menos favorecidos. Por eso es importante que a todos los niveles (parroquial, zonal y diocesano) se dedique tiempo, energía y recursos suficientes a organizar bien la PS-Caritas, animando y coordinando desde esta plataforma si fuera necesario el resto de pastorales sociales específicas.



ALGUNAS PASTORALES SOCIALES ESPECIFICAS



- La **Pastoral de la Salud** ayuda a la comunidad cristiana a humanizar la asistencia a los enfermos, cuidando especialmente la cercanía a los más abandonados (ancianos, minusválidos, personas sin recursos, tóxico dependientes, enfermos de Sida, en fase terminal, psíquicos, etc.)

- La **Pastoral Penitenciaria** se encarga de hacer presente la fuerza salvadora del Evangelio de Jesucristo en las cárceles, solidarizándose con uno de los grupos de personas más olvidadas y excluidas en nuestra sociedad.



- La **Pastoral de Movilidad Humana** intenta buscar formas concretas y eficaces de responder a los distintos retos que plantea la situación de los migrantes que llegan a Ecuador o salen del país.



- **La Pastoral de la Mujer** contribuye a que se den pasos significativos en la larga tarea de reconocer, teórica y prácticamente, igual dignidad humana en ambos sexos, superando progresivamente las distintas formas de discriminación todavía existentes.



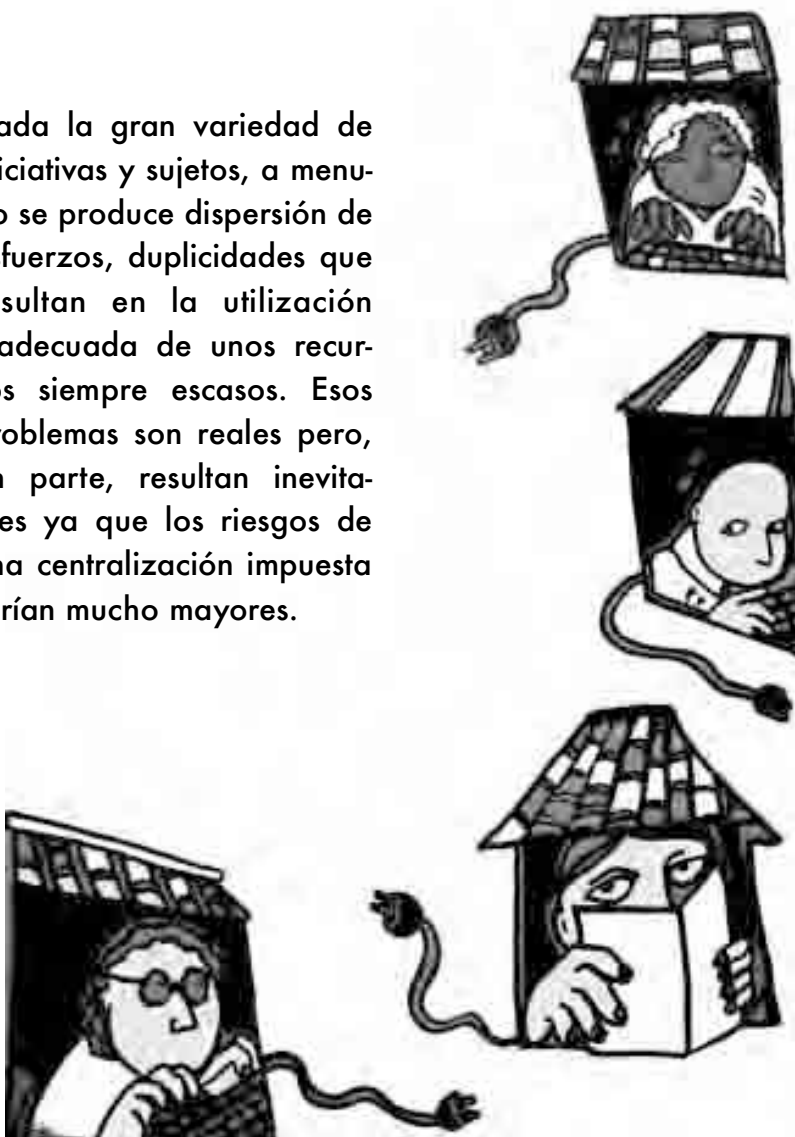
RESPETAR LA DIVERSIDAD...



Estas son algunas de las pastorales sociales específicas más comunes. Nuevos retos, circunstanciales o permanentes, pueden aconsejar la puesta en marcha de otros programas.

Junto a estos programas más comunes, existen también iniciativas de órdenes religiosas y de otros grupos cristianos que han sentido la llamada de Dios a responder a necesidades acuciantes de personas o colectivos concretos.

Dada la gran variedad de iniciativas y sujetos, a menudo se produce dispersión de esfuerzos, duplicidades que resultan en la utilización inadecuada de unos recursos siempre escasos. Esos problemas son reales pero, en parte, resultan inevitables ya que los riesgos de una centralización impuesta serían mucho mayores.





La diversidad de carismas en la Iglesia requiere espacios de libertad, de experimentación, en los que puedan expresarse y concretarse las ideas y proyectos que el Espíritu inspira a unos y a otros. Por eso no es posible entender la PS-Caritas diocesana como una agencia de centralización de todas las actividades caritativo-sociales que se desarrollan en una Iglesia local.

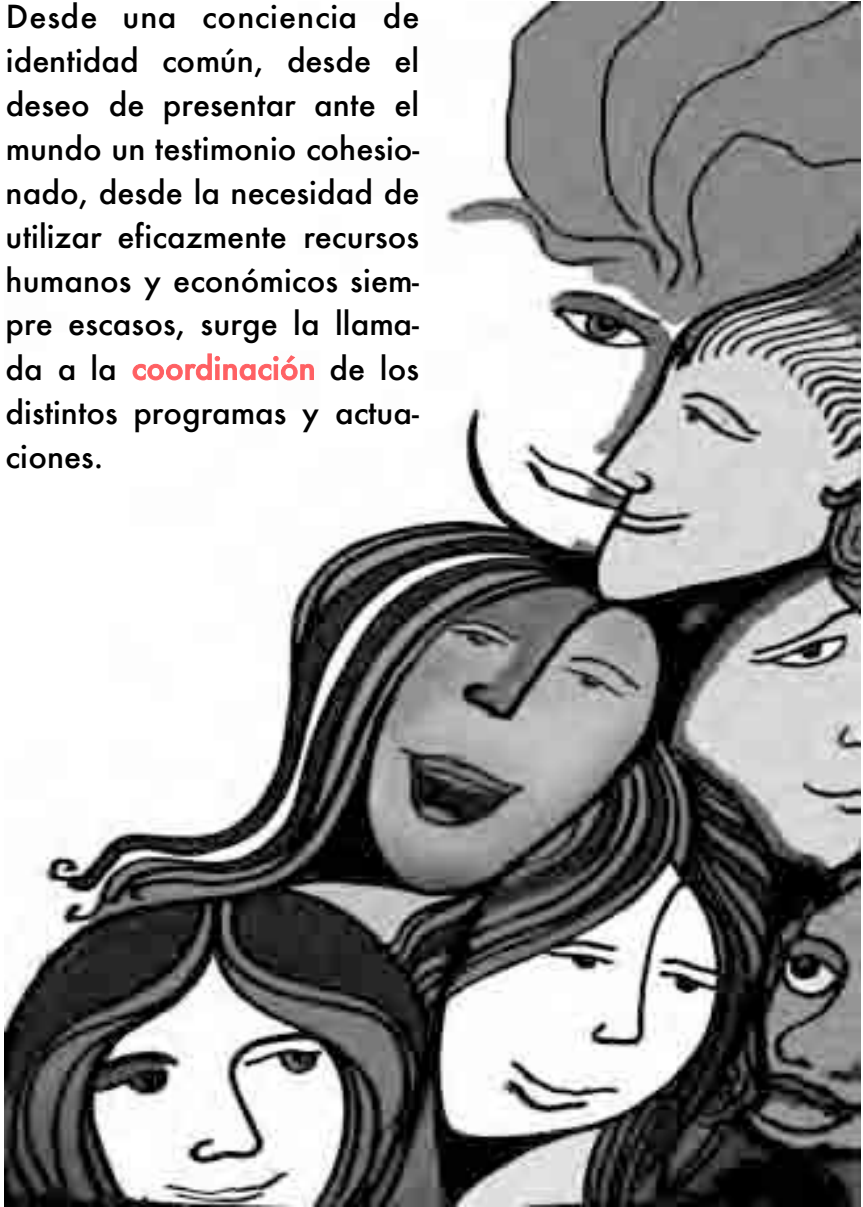


...GARANTIZANDO LA UNIDAD

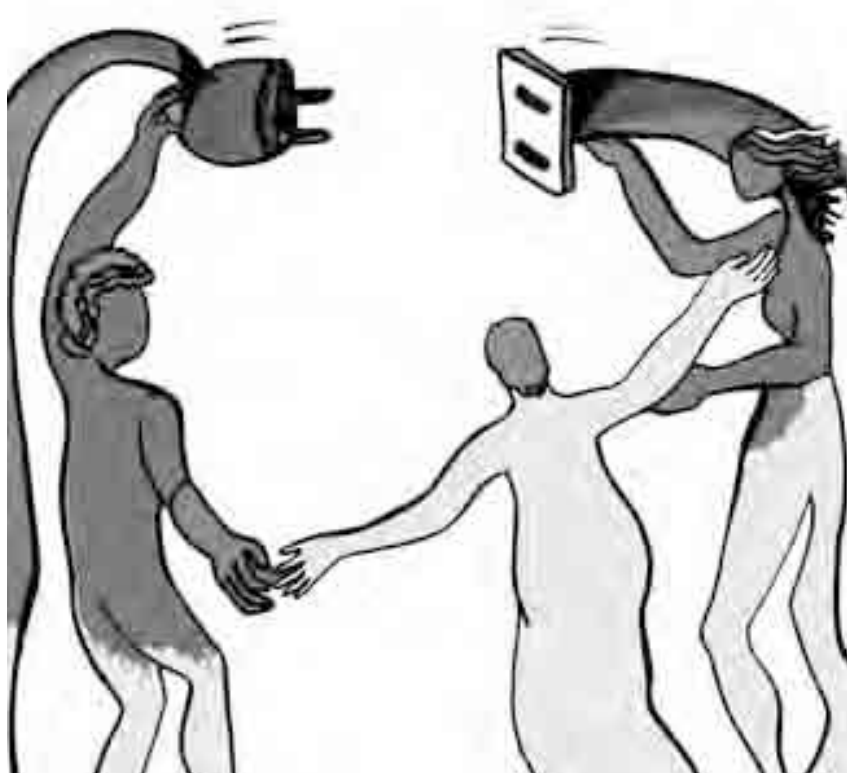


En el otro extremo, es muy importante evitar la proliferación de iniciativas auto-centradas, incapaces de entender que toda la actividad caritativa de la Iglesia forma parte de un único esfuerzo evangelizador, de una única responsabilidad y misión social de la comunidad.

Desde una conciencia de identidad común, desde el deseo de presentar ante el mundo un testimonio cohesionado, desde la necesidad de utilizar eficazmente recursos humanos y económicos siempre escasos, surge la llamada a la **coordinación** de los distintos programas y actuaciones.



El respeto a la libertad de iniciativas no niega la necesidad de promover un auténtico **espíritu de colaboración**, capaz de limitar protagonismos y competencias absurdas, de reconocer y valorar el trabajo de los otros, de identificar objetivos compartidos en áreas de trabajo similares y de buscar, en la medida de lo posible, fórmulas concretas para unir esfuerzos aunando fortalezas complementarias. Aquí la PS-Caritas parroquial y diocesana, cada una a su nivel, pueden realizar una función importante.



Lo que no es posible hacer solos, podemos lograrlo en comunidad de esfuerzos coordinados. Desde cada comunidad, y de acuerdo a su vitalidad y posibilidades, se podrán ir organizando los distintos servicios: acogida parroquial, pastoral de la salud, pastoral penitenciaria, etc.



EVANGELIZACION Y TESTIMONIO DE VIDA

Necesitamos fortalecer nuestra evangelización. La Iglesia, leyendo los “signos de los tiempos” e inspirándose en el Espíritu, se esfuerza por renovar la acción pastoral y reavivar su misión evangelizadora.

Para ello debemos recuperar “la centralidad del mandamiento del amor,” rasgo esencial de una Iglesia “cuyo testimonio de caridad fraterna será el primero y principal anuncio” que ayude al mundo a reconocernos como discípulos de Cristo (Jn 13,35) (AP 138).



Evangelizar es **proclamar** a otros la Palabra de Dios pero también **testimoniar** en nuestro modo de vivir, personal y comunitario, que creemos en Jesús y actuamos como El. Por eso la comunidad que evangeliza presta tanta atención a las **obras** de misericordia como a las **palabras** que dan sentido a su actuar.



El gesto (obra) se esclarece con el anuncio explícito del Señor Jesús (palabra). “No hay evangelización verdadera mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios” (EN 22).



Pero tampoco hay evangelización verdadera sin testimonio de vida. De hecho "la Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar mediante el testimonio. Este constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. Hay en ello un gesto inicial de evangelización" (EN 21). Una vida de servicio evangélico interpela a los no creyentes a hacerse preguntas importantes y se convierte con mucha frecuencia en la puerta de acceso a la fe.



ACTUAR INSPIRANDONOS EN EL BUEN PASTOR

La imagen bíblica del Buen Pastor (Jn 10) nos ayuda a concretar algunas cualidades deseables en los participantes de cualquier programa de PS-Caritas:

- a. "Yo soy el Buen Pastor" (v.11). Esa bondad contrasta con la actitud interesada del mercenario. Una bondad que impide abandonar a quien se encuentra afligido o en peligro. Muchos no llegaremos a "dar la vida" por otros pero algo de esa generosidad desprendida tiene que existir en todos los agentes de PS-Caritas.





- b. "Conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen" (v.14). Se necesita tiempo y paciencia para entrar en el corazón de las personas. Los miembros de la PS-Caritas no pueden aparecer y desaparecer como por encanto. Tampoco podemos esperar que la gente se nos abra, si no nos mostramos dispuestos a dejarnos conocer, a compartir nuestra propia humanidad.

- c. "Tengo otras ovejas que no son de este corral" (v.16). Aunque la salvación de Cristo es universal, su misericordia se dirige de manera especial a los excluidos. Muchos pobres todavía no han experimentado la redención de Dios. El agente de PS-Caritas abre sus brazos a todos pero tiene una preocupación especial por acoger a los que han quedado fuera, a los que no están aquí, a quien se siente solo y abandonado.





d. "Oirán mi voz" (v.16). El mundo del sufrimiento no entiende el lenguaje abstracto, filosófico o distante sino aquel que es encarnado, concreto y cercano. En sus mensajes, el agente de PS-Caritas debe evitar el tono piadoso o paternalista. Y, en todo caso, antes de hablar procurará escuchar con atención lo que le están diciendo o intentando decir. Solo así Dios podrá inspirarnos la palabra oportuna que, al ser escuchada, tenga efectos sanadores.

- e. "Habrá un solo rebaño como hay un solo pastor" (v.16). Cristo quiere guiar a la humanidad en una unidad cada vez mayor hacia el encuentro definitivo con Dios (Jn 17,21). La diversidad es riqueza si las personas ponen sus cualidades al servicio de la comunidad. De modo similar, los distintos programas de PS-Caritas son todos ellos necesarios, no solo porque atienden a distintos colectivos, sino porque reflejan diferentes modos de concretar un único deseo: servir más y mejor a la humanidad doliente.



RENOVAR LA PASTORAL DE LA CARIDAD EN NUESTRAS COMUNIDADES



El impulso de la pastoral de la caridad dependerá, en gran parte, del esfuerzo que se haga por promover personas capaces, dispuestas a trabajar en este ámbito.

Esos creyentes no caen del cielo; surgen de la vitalidad de la pastoral ordinaria: comunidades eclesiales, grupos juveniles, catequesis a distintos niveles... Donde hay una Iglesia viva, antes o después aparecen creyentes generosos que, tras prepararse adecuadamente, responden a los distintos retos sociales a los que Dios está llamando en cada situación social concreta.

El esfuerzo de ir consolidando una cultura de coordinación entre grupos de base, que se articule desde las pequeñas experiencias, es muy importante. No podemos trabajar de espaldas, ni tan siquiera al margen de otros grupos con iniciativas similares. Unidos, además de ser más eficaces, demostramos mejor que estamos en esto unidos a Cristo y no por nuestra cuenta.



ORAR CON LOS SANTOS
Y SANTAS DE DIOS



*“Señor,
enséñanos a amar no sólo a los nuestros,
enséñanos a pensar en los otros,
a amar sobre todo a los que nadie ama.
No nos permitas, Señor, vivir felices solos.*

*Haznos sentir la angustia
de la miseria universal
y líbranos de nosotros mismos”*

*Raoul Follerau,
“buen pastor” de los leprosos*

ATERRIZANDO

1. Según lo expuesto en esta cartilla y la realidad que tu conoces, ¿qué pastorales específicas se impulsan en la parroquia y en la diócesis?
2. En los proyectos y actividades sociales de la Iglesia, ¿has observado dispersión o duplicidad de esfuerzos?
3. Si en tu parroquia y/o diócesis hay dispersión y duplicidad de esfuerzos, ¿qué tres acciones propones para conseguir cambiar esta situación y mayor unidad en la diversidad? Y si no hay esos problemas, ¿qué cosas se están haciendo para fortalecer la unidad y la coordinación?
4. ¿Conoces personalmente a los/as responsables y voluntarios/as de las pastorales específicas existentes en tu parroquia o diócesis? Si no, preséntate y preséntales lo que estáis haciendo y lo que os gustaría hacer.

OREMOS EN COMUNIDAD

1. Canto de entrada.
2. **Introducción:** Cristo nos invita a crecer en la comunión con Dios y con los hermanos. La voluntad del Padre es clara: desea que nuestra fraternidad se haga más fuerte. Juntos podemos avanzar en el camino, a veces difícil, de la comunión.
3. **Salmo 113 (112).**- Estribillo: "A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios."
4. Proclamación de la Palabra: 1Cor 12,12-31. Silencio y lectura espontánea de algunas frases del tema.
5. Canto: "Cómo le cantaré al Señor."



6. Palabra de la Iglesia.

Pastoral de conjunto (MED 15)

- 1 *En nuestro continente, millones de hombres se encuentran marginados de la sociedad e impedidos de alcanzar la plena dimensión de su destino, sea por la vigencia de estructuras inadecuadas e injustas, sea por otros factores, como el egoísmo o la insensibilidad. Por otra parte, en él se está imponiendo la conciencia de que es necesario poner en marcha o activar un proceso de integración en todos los niveles: desde la integración de los marginados a los beneficios de la vida social, hasta la integración económica y cultural de nuestros países.*
- 2 *La Iglesia debe afrontar esta situación con estructuras pastorales aptas, es decir, obviamente marcadas con el signo de la organicidad y de la unidad. Ahora bien, cuando se examina la realidad desde este punto de vista, se constatan algunos hechos de signo positivo y otros de signo negativo.*
- 6 *En efecto, la Iglesia es ante todo un misterio de comunión católica, pues en el seno de su comunidad visible por el llamamiento de la Palabra de Dios y por la gracia de sus sacramentos, particularmente de la Eucaristía, todos los hombres pueden participar fraternalmente de la común dignidad de hijos de Dios (LG 9, 32), y todos también, compartir la responsabilidad y el trabajo para realizar la común misión de dar*

testimonio del Dios que los salvó y los hizo hermanos en Cristo (LG 17; AA 3).

- 7 Esta comunión que une a todos los bautizados, lejos de impedir, exige que dentro de la comunidad eclesial exista multiplicidad de funciones específicas, pues para que ella se constituya y pueda cumplir su misión, el mismo Dios suscita en su seno diversos ministerios y otros carismas que le asignan a cada cual un papel peculiar en la vida y en la acción de la Iglesia. Entre los ministerios, tienen lugar particular los que están vinculados con un carácter sacramental. Estos introducen en la Iglesia una dimensión estructural de derecho divino. Los diversos ministerios, no sólo deben estar al servicio de la unidad de comunión, sino que a su vez deben constituirse y actuar en forma solidaria.*
- 9 De todo lo dicho se desprende que la acción pastoral de la comunidad eclesial, destinada a llevar a todo el hombre y a todos los hombres a la plena comunión de la vida con Dios en la comunidad visible de la Iglesia, debe ser necesariamente global, orgánica y articulada. De aquí, a su vez, se infiere que las estructuras eclesiales deben ser periódicamente revisadas y reajustadas en tal forma que pueda desarrollarse armoniosamente lo que se llama una Pastoral de Conjunto: es decir, toda esa obra salvífica común exigida por la misión de la Iglesia en su aspecto global, "como fermento y alma de la sociedad que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios" (GS 40).*

7. Compartir reflexiones.
8. Oraciones espontáneas.
9. Padre nuestro.
10. Canto a la Virgen.



GLOSARIO DE SIGLAS

- AA** Apostolicam Actuositatem, Concilio Vaticano II, 1965
- AP** Documento de Aparecida, V Conferencia Episcopado Latinoamericano, 2007
- DCE** Deus Caritas Est, Encíclica Benedicto XVI, 2005
- EN** Evangelii Nuntiandi, Encíclica Pablo VI, 1975
- GS** Gaudium et Spes, Constitución Pastoral Concilio Vaticano II, 1965
- LG** Lumen Gentium, Constitución Dogmática Concilio Vaticano II, 1965
- MED** Documento de Medellín, II Conferencia Episcopado Latinoamericano, 1968



FORMACION DEL VOLUNTARIADO

- ▶ 01 *Defender la Dignidad Humana: un reto para la fe*
- ▶ 02 La caridad en la historia de la Iglesia: dos milenios de compromiso social
- ▶ 03 Servir a los pobres y afligidos: tarea esencial de la comunidad cristiana
- ▶ 04 Caridad y Justicia: dos términos complementarios y necesarios
- ▶ 05 Caridad y política: construyendo un orden social inspirado en el amor trinitario
- ▶ 06 Laicado y misión social: trabajando por el sueño de Dios en un mundo sufriente
- ▶ 07 El voluntariado de la PS-Caritas parroquial: dando gratis lo que gratis hemos recibido
- ▶ 08 Las Pastorales Sociales específicas y Caritas: unidos en una única misión
- ▶ 09 Espiritualidad de la acción social: creando fraternidad alimentados por Cristo
- ▶ 10 Organizar y sostener la PS-Caritas parroquial: responsabilidad de toda la comunidad



CON EL AUSPICIO DE:

